El DDT

CONTRA LAS PENAS

—¡Fíjate! ¡Este microbio se parece una barbaridad a aquel chico que encontramos ayer en el baile del Palace!

PEÑA-RROYA.

C-E 7941

2 Pts.

NUM. 76 * REVISTA HUMORISTICA PARA TODOS * AÑO II

Dª TULA SUEGRA

POR ESCOBAR

HE INGENIADO UN M DIO PARA SALIR DE NOCHE. DESPUÉS DE CENAR LLEVO LA CONTABILIDAD DE UNA CASA. ME DOY PRISA Y CADA NOCHE ESTOY CON LOS AMIGOS UN PAR DE HORAS.

ESTÁ BIEN EL TRUCO. DON PEPE ME DIJO SI QUERÍA LLEVARLE SU TRIPLE CONTABILIDAD. ACEPTARÉ.

¡BIEN! ¡TE ESPERO EN EL BAR!

¡AMOR MÍO! PARA ALIMENTAR NUESTROS INGRESOS, IRÉ TODAS LAS NOCHES AL DESPACHO DE DON PEPE A LLEVARLE LA CONTABILIDAD.

¡QUÉ BUENO ERES!

¿ES QUE NO TE DAS CUENTA DE QUE ESTO ES UN CUENTO PARA ENCONTRARSE CON SUS AMIGOTES? YO LE BUSCARÉ UNA COLOCACIÓN...

VAMOS A LA ASOCIACIÓN DE SUEGRAS VILIPENDIADAS. ALGUNA HABRÁ QUE ME PROPORCIONE LO QUE DESEO.

¿COMPRENDE, DOÑA CONEGUNDA? XIU... XIU... EMPLEO DE NOCHE... XIU... XIU... AMIGOTES...

¡ESTÁ BIEN! ¡VAMOS A VER A MI YERNO!

¿USTED LLEVA UN CAÑÓN PARA CONVENCER A SU YERNO? YO CON LA ESCOBA TENGO BASTANTE.

¡HIJO MÍO! ¡HAY QUE DARLE UN EMPLEO DE LOCUTOR A ESTE SEÑOR!

¿SÍ?

PERO, MAMÁ, POR LA NOCHE YA TENEMOS UN LOCUTOR... Y MÁS GUAPO QUE ESTE.

¡O LE DAS ESE EMPLEO O DISPARO!

¡SÍ, SÍ! ¡QUÉ SE QUEDE!

YA PUEDE EMPEZAR. PRESENTARÁ TODOS LOS NÚMEROS...

SI... SEÑOR.

... A CONTINUACIÓN PODRÁN ADMIRAR AL MAGO DE LA REGADERA EN UNA EXHIBICIÓN...

¿VES? YA NO HAY PELIGRO DE QUE SE VAYA AL BAR.

¡QUÉ MAL PENSADA ERES, MAMÁ!

... SEÑORAS Y CABALLEROS. LA EMISIÓN DE ESTA NOCHE HA TERMINADO. HASTA MAÑANA...

¡AY DE ÉL SI SE DEMORA!

¿POR QUÉ NO HAS VENIDO AL BAR, CLOTILDO? HEMOS JUGADO UNAS PARTIDITAS DE MUS QUE HAN SIDO LA REPANOCHA.

¿AH, SÍ?

¡KLOK!

¡MAL AMIGO! ¿CUÁNDO DORMIRÉ YO? SON LAS DOS DE LA MADRUGADA Y HABRÉ DE LEVANTARME A LAS CINCO PARA HACER LAS FAENAS DE LA CASA, PUES SINO, NO PODRÍA ESTAR A LAS OCHO EN LA OFICINA.

BDT
NUM. 76 AÑO II
REVISTA HUMORISTICA PARA TODOS

Redactado y dibujado por los TRECE GRANDES DEL HUMOR
AFRODISIO DE CAMEMBERT, CIFRÉ, CONTI, GARCIA, JORGE, ESCOBAR, PAPERIN, MARTZ-SCHMIDT, PEÑARROYA, MERLUZO, NADAL, URSULA RIGODÓN y VÁZQUEZ

Publicado por Editorial Bruguera, por concesión exclusiva para España de CREACIONES EDITORIALES. - Prohibida la reproducción. Impreso en Gráficos Bruguera, Proyecto, 2 Barcelona, Noviembre 1952.

TERTULIAS AMENAS

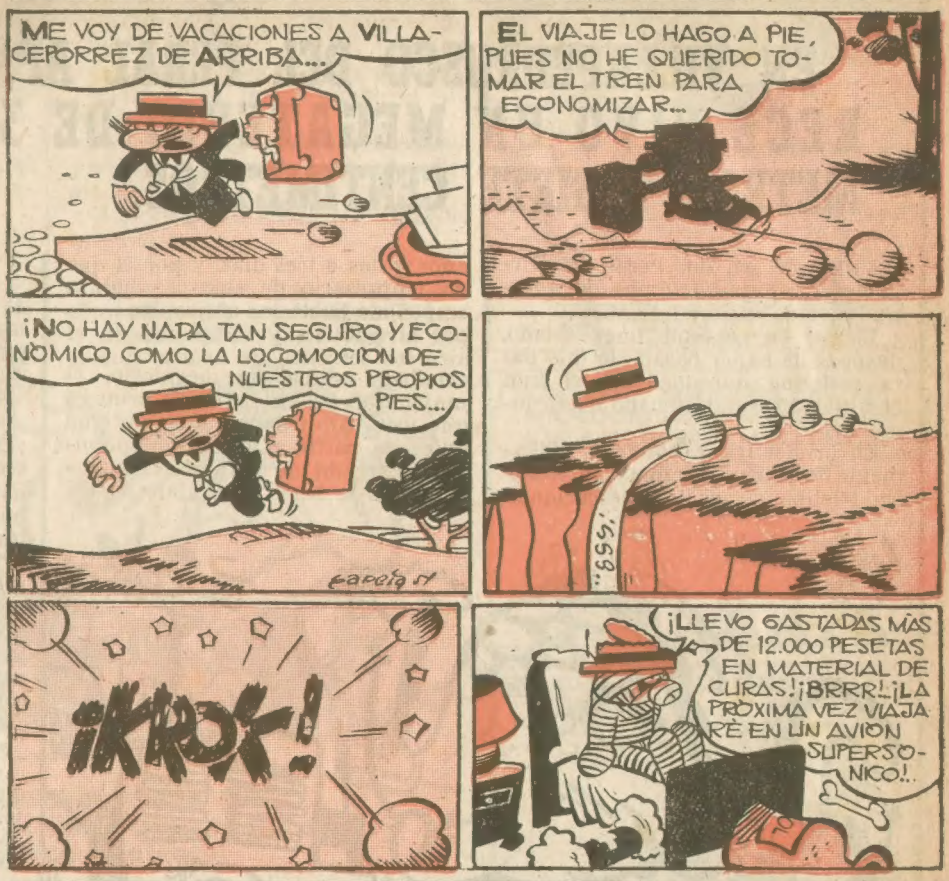
La llegada del mal tiempo aporta nuevos encantos a la vida, pues en lugar de corretear por las playas y comer tortilla en el campo, la gente se ve precisada a reunirse bajo techado y contarse cosas al amor de la lumbre, mientras la pertinaz lluvia invernal golpea suvemente los cristales, etc., etc.

Hay muchas formas de amenizar estas reuniones sosegadas: jugar al parchis, comer churros con chocolate, explicar historietas de aparecidos o mirar libros de postales iluminados, pero estos últimos esparcimientos han caído en desuso y la gente se aburre como una ostra. Si el anfitrión desea que sus invitados a la tertulia invernal queden realmente bien impresionados y con ganas de volver, lo conseguirá si domina el arte de hablar mal de alguien. Para ello lo mejor es preparar una lista de amistades comunes, anotando sus defectos. Con este sistema no hay temor de que la conversación

decaiga, pues, en cuanto se han agotado los argumentos sobre un individuo ya puede empezarse a criticar el anotado a continuación. Si la dueña de la casa tiene imaginación, también da resultado hablar horrorosamente de alguien desconocido para los oyentes. Esto da la ventaja de que pueden decirse impunemente las mayores barbaridades, sobrecogiendo de tal manera el ánimo de los oyentes, que éstos no se acuerdan ni de comerse las pastas ofrecidas, lo que significa gran ahorro, porque sirven para otra reunión.

Tan agradables y de buen tono resultan estas tertulias que conviene citar el caso del señor X. Este se presentó inesperadamente en la mansión de la señora R., viuda de L. La doncella, después de recoger su sombrero, sus guantes, su bastón y sus botines, le rogó amablemente que esperase sentado en una banqueta del pasillo porque en aquel preciso instante el tema de la reunión era él. X el señor X estirándose mucho y aguzando el oído pudo alcanzar algunas palabras como "burro", "imbécil" y "patán", cosa que le llenó de legítimo orgullo porque en este mundo lo principal es que hablen de Uno, como sea, pero que hablen.

VIOLETO por García


ME VOY DE VACACIONES A VILLACEPORREZ DE ARRIBA...
EL VIAJE LO HAGO A PIE, PUES NO HE QUERIDO TOMAR EL TREN PARA ECONOMIZAR...
¡NO HAY NADA TAN SEGURO Y ECONÓMICO COMO LA LOCOMOCION DE NUESTROS PROPIOS PIES...
¡KROK!
¡LLEVO GASTADAS MÁS DE 12.000 PESETAS EN MATERIAL DE CURAS! ¡BRRR! ¡LA PRÓXIMA VEZ VIAJARÉ EN UN AVIÓN SUPERSÓNICO!..

AZUFRITO by VAZQUEZ

¡CARAMBA! 15.000 PESETAS DE RECOMPENSA!...
15.000 PTS. A QUIEN CAPTURE A ESTE TIPO.
¡VAYA TIO MALO QUE TIENE QUE SER!
¡DEBO AYUDARLE ANTES DE QUE LO PESQUEN!
¡CON ESTAS BARBAS NO LE CONOCERÍA NI SHERLOCK HOLMES!...
¡ESTE ES EL ÚLTIMO DE LOS 150 CARTELES!
¡ALTO, EN NOMBRE DE LA LEY!
¿QUIÉN, YO?
¡NO COMPRENDO CÓMO ME RECONOCIÓ CON ESTAS BARBAS POSTIZAS!..
COMISARÍA

Sensacional hallazgo

EN VILLAPEDRUSCO DEL PERAL APARECE VIVO UN MEGATERIO DE 30 METROS Y SIETE CENTIMETROS.

Villapedrusco del Peral, 37 (Urgente). Crónica telefónica de nuestro enviado especial Conti.

Llegué en bastante buen estado, después de haber pasado lo mío para poderme introducir en el tren científico especial enviado a esa localidad.

En primer lugar, confirmo plenamente la noticia recibida en nuestro teletipo a pedales, descartando toda posibilidad de un mal entendido. Efectivamente, por VILLAPEDRUSCO HA ESTADO PASEANDOSE UN MEGATERIO POR LA CALLE DESDE LAS 11, 45 (Hora local).

El viaje lo he efectuado sin novedad, disfrutando de la agradable compañía de antropólogos, espeleólogos, geólogos, sismólogos y un resto de sabios con especialidad indeterminada, vaga, pero todos ellos muy serios y muy calvos. La hora y pico que duró, transcurrió apaciblemente jugando al tute y cantando flamenco con los sabios, mientras nos comíamos la tradicional tortilla de patatas de todos los viajes, y nos pasábamos la botella de vino. La única nota triste fué el pánico de un bioquímico de la expedición, que se pasó todo el tiempo mirando por la ventanilla, pues le habían dicho que el megaterio andaba por la vía y existía el peligro de que se comiese el tren. Lo más chocante de nuestra llegada a Villapedrusco fué la total ausencia de gente. ¡No estaban ni el jefe de estación! Resulta que todos, absolutamente todos los habitantes de la ciudad estaban en la plaza mayor contemplando espectáculo más extraño ofrecido en público en cien millones de años y dos o tres días, y por el que un empresario de circo se habría empeñado hasta las orejas. Rodeado por el público, y atrapando en el aire los terrones de azúcar que le echaban, estaba un megatorio, el mejor que he visto. (Es el primero que veo). Aquí debo consignar que antes de partir a mi misión periodística, recibí de manos del director de El D. D. T., una maleta para que «dentro» le trajese el megatorio. Ahora, frente al animalito se aprecia, sin necesidad de telómetro, que mide aproximadamente unos treinta metros de largo, por quince de alto, la cosa me parece un poco difícil. Los sabios llegados conmigo se entretenían midiéndole las patas, el perímetro abdominal, etc. El megatorio se puso entonces a toser.

Nuestro amigo, el megaterio, se paseaba tranquilamente por las calles.

¿COMO LLEGO EL MEGATORIO HASTA ALLI?

Esto es lo que yo me pregunté. Transcribo a continuación lo dicho por el obrero de Obras Públicas, Petronio Sandáliez del Romeral, natural de Bizcochón de la Sierra, de 37 años y de estado «casao, por desgracia», como dice él. «Hallábame yo trabajando en la Plaza Mayor, de esta villa con mis herramientas habituales, haciendo un agujero en el suelo para meter tubos de esos que nadie sabe para qué sirven, cuando por el boquete veo un ojo que me mira. Era del tamaño de una sandía gorda. Yo que me voy a la taberna de la esquina, echo un trago para despejarme la cabeza, y vuelvo al trabajo.

—¿Y aquel ojo, qué?

—Pues que continuaba mirándome.

—Entonces...

—Ya no dudé más, y me acerqué al encargado de la obra para que me diera de baja del Seguro y yo pudiera ir a visitarme por un psiquiatra cuando... ¡Cras!...

—¿Cras?

—Eso es ¡cras! Es decir, tal vez ¡kras!... Se oye eso y yo me vuelvo... Pues nada que por el boquete había salido toda esa enormidad de bicho y se estaba comiendo unas palas que teníamos de repuesto.

Terminada la harración de Petronio, vuelvo junto al megatorio al que los médicos estaban tomando la presión arterial El animalito no deja de toser; claro, acostumbrado al caloreito del centro de la tierra, el reflente le había fastidiado. Bien decían sus tristes ojos que se estaba poniendo malo por momentos.

—Hemos de llevárnosio antes de que sea demasiado tarde —aconsejé.

—Eso es — respondieron muy bien los sabios a coro.

—Pero, ¿cómo?

En la maleta del director no había que pensar. Pero yo tengo ideas geniales a primera vista, aunque luego se estropeen, como verán.

—Nada más fácil — dije a los científicos —. Colocamos el megatorio bien atado sobre nuestro vagón y llegamos a destino en un periquete.

—Se pondrá peor de su bronquitis— objetó un sabio.

Yo propuse una buena solución al sabio más sabio de todos ellos.

—El viaje es corto — aclaré con el tono del que piensa en todo. Nada más llegar le atizamos una tonelada de jarabe de tolú y queda como nuevo.

EL TUNEL TUVO LA CULPA

Ya no hubieron dudas. El megatorio es un animal honradote, y no fué difícil lograr nuestro propósito

de que subiese sobre el vagón, diciéndole palabras dulces. Una vez allí le atamos las patas con una cuerda que metimos por las ventanillas. Nos pusimos en marcha. Encendí un cigarrillo, y los sabios empezaron a escribir un informe tremendo sobre la estructura neurovegetativa del megatorio común...

Cuando acabé el cigarrillo, miré al megatorio. El pobre iba tosiendo sin cesar.

Entonces caí en que al menos podíamos haberle puesto una bufanda de lana. Con las prisas siempre se olvida uno algo. Encendí otro cigarrillo. Y al llegar aquí...

—Tendremos que dejarle aquí— exclamó un paleontólogo que estaba deshecho de pena.

—¡Claro! Dentro del vagón no cabe...

—Y sobre tampoco. Está probado.

—¡La culpa la ha tenido el túnel! —dije yo.

Habló un espeleólogo que en su juventud había sido matarife colegiado.

—Dicen que el cerdo desciende del megatorio.

—Eso es.

—Por lo tanto, eso debe de ser completamente comestible...

—¡Aprovechémonos! — gritó otro sabio, loco de entusiasmo.

Era la mejor idea de la temporada. Bajamos el cadáver con todo cuidado.

—¡Duro con él, matarife!

Este se las lió con el monstruo provisto de una hoja de afeitar. El maquinista llevóse la pechuga; un andaluz, el rabo y las dos orejas. Y... lo que ocurre con estas cosas: a última hora hasta hubo quien se quedó sin su trocito de megatorio.

Los sabios, como buenos sabios, se contentaron con los huesos y yo conseguí un buen bistec que guardo para exhibir en esa redacción, como prueba palpable de mi extraña aventura. Me quedo a dormir en Villapedrusco. Ya pasaré la cuenta a mi llegada. Saludos a todos. Cuelgo.

El megaterio, atado al techo del vagón, no parecía estar muy contento.

¿Se acuerdan de aquello que dije antes sobre mis geniales ideas, a primera vista buenas, que acaban en catástrofe? No falla. No hay duda de que el destino de las personas está escrito, y el mío consiste en estropear las cosas. Esta vez estropeé el megatorio en el kilómetro 32.

Primero fué un ¡Ploff! casi suave, pero luego las ruedas del tren giraron en el aire, sin avanzar un paso. El convoy estaba completamente parado.

—Debe ser cosa de la máquina— dijeron los sabios.

Se desmontó la máquina, pero no tenía nada. Se comprobaron los ejes y las ruedas de los vagones, tampoco. Después, el estado de la vía... Hasta que un grito desesperado rasgó el espacio:

—¡El túnel!

Aporreé mi cabeza con un martillo que me trajeron para el caso. ¡Era verdad! ¡El túnel! ¿Cómo no se me ocurrió antes? ¡El megatorio no cabía allí!

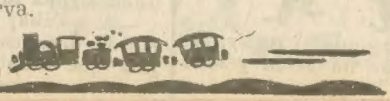
¡MUERTO!...

Subimos al techo de nuestro vagón con el tiempo justo para recoger el último aliento del monstruoso animal. Incapaz de soportar el peso de un enorme chichón que se le había hecho en la cabeza, al chocar con la parte alta del túnel, había decidido morir. Los sabios lloraron copiosamente sobre su cadáver.

¡CUIDADO CON ESTA NOTICIA!

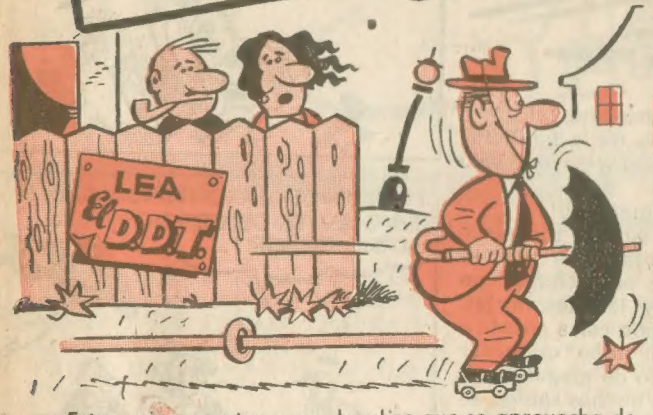
Después de esta conferencia telefónica, nuestro enviado a Villapedrusco, se personó en nuestras oficinas portando un bistec envuelto en papel de periódico. Tenía el aspecto de haber pertenecido a una ternera.

Con la intención de aclarar las posibles dudas sobre el asunto, hemos llevado el bistec a un laboratorio solvente para su análisis. Mientras esperamos el informe, rogamos a nuestros lectores tengan la bondad de acoger este reportaje con toda reserva.



PEDRUSCO BRUTOTE
por PEÑARROYA
...Y ESTÁ COMPROBADO QUE LOS MOSQUITOS SON PORTADORES DE TODA CLASE DE ENFERMEDADES, POR LO QUE ES NECESARIO DESTRUIRLOS...
¡OH! ¡UN MOSQUITO LLENO DE MICROBIOS ESTÁ A PUNTO DE PICAR A ESTE CONFIADO SEÑOR!
¡FUERA DE AQUÍ PROPAGADOR DE PLAGAS!...
PLAF
¡OTRO MOSQUITO RONDANDO LA CALVITA DE ESTE OTRO SEÑOR!..
¡YA ESTÁ DESTRUIDO!...
PLAF
...DEBE HABER OCURRIDO ALGUN TERREMOTO PUES HACE DOS HORAS QUE ESTAN ENTRANDO SIN CESAR HERIDOS EN EL HOSPITAL Y LAS AMBULANCIAS CASI NO DAN ABASTO...

Cosas de Eolo



—Este vecino nuestro es un hombre que se aprovecha de todas las situaciones.

—¡Venga, hombre! ¡Que el chico está esperando que le des una propina por haberte sacado el sombrero de entre las chumberas esas!...

DIALOGOS para BESUGOS

—Buenos días.

—Buenas tardes, doctor.

—Vamos a ver, ¿Qué le ocurre a usted, caballero?

—Pues... No sé cómo decírselo.

—Vamos, vamos. Ya sabe usted que al médico debe contársele todo. Los síntomas, las sospechas, la situación económica...

—A primera vista le parecerá una tontería gordísima.

—Las tonterías gordísimas me interesan extraordinariamente.

—Vera, quiero poseer una buena cicatriz.

—¿Una cicatriz?

—Sí, eso.

—Será mejor que visite a un psiquiatra.

—¡No, no estoy loco! Mi tragedia es que nunca me ha sucedido nada anormal.

—Es usted un hombre feliz.

—¡Qué va! En las tertulias tengo que callar mientras otros explican hazañas en la

guerra, jugando al rugby, cayéndose de un avión y todo eso

—Pero eso no es motivo para...

—Es lo que parece a primera vista, pero no. Siento que el desprecio más olímpico se cierne a mi alrededor. Las chicas ni me miran.

—Empiezo a comprender. Le puedo hacer una buena operación de apendicitis dejándole una cicatriz preciosísima.

—Ya pensé en ello, pero puesto a hacerme una cicatriz preferiría otra más apasionante y que se vea bien.

—¿Le gustaría un buen chirlo en la cabeza?

—Eso presenta el inconveniente de que tendría que llevar siempre el cabello muy corto para que se viese.

—Entonces, no sé. ¿Tiene usted alguna idea?

—A eso iba. Mi cicatriz sería un buen corte en la mejilla que después de dar la vuelta por encima de la nariz acabase en el mentón.

—¿Y para qué le servirá eso?

—Lo tengo todo pensado. Será la puñalada que me dió un «tuareg» una noche de nie-

bla en un oasis del desierto.

—¡Una idea soberbia!

—Sí, además la puñalada se habrá producido por el amor de una odalisca. Así tengo que hablar tres horas seguidas.

—Muy bien. Venga mañana a esta hora y le haré la cicatriz sin producirle el más mínimo dolor.

—¿De veras, doctor? ¡Qué contento estoy! Hasta mañana. Buenas tardes.

—Buenos días, señor

AMAPOLO NEVERA

por CIFRÉ

¡YA TENÍA RAZÓN MI PAPÁ CUANDO DECÍA QUE LOS HOMBRES ESTAMOS EN LA TIERRA PARA TRABAJAR! ¿POR QUÉ NO ME HARÍA YO MARINERO?...

¡CATAKROK!

¡BANDIDO! ¡ASESINITO!

¡LE HA HECHO FOSFATINA!

¡PEATONCIDA!

¡HAGAN EL FAVOR DE DEJARME EL PASO LIBRE!... ¡SOY MÉDICO!...

¡VAMOS A VER, JOVENCITO! ¿CUAL ES EL SITIO QUE LE DUELE?

¡ME NIEGO ROTUNDAMENTE A CONTESTAR!

¡ESTE HOMBRE HA SUFRIDO UNA FUERTE CONMOCIÓN CEREBRAL Y HA QUEDADO SEMITONTO! ¡LES ACOMPAÑARÉ AL HOSPITAL?

¡MUY BIEN, DOCTOR!

¡AQUÍ HA SIDO EL GOLPE! ¿VERDAD QUE LE DUELE AQUÍ?

¡NOOO!...

PERO, ¿POR QUÉ NO QUIERE DECIRNOS DONDE LE DUELE?

¡YO NO SOY DE ESOS! ¡A MI NO, DOCTORCITO!...

¡AHORA YA ESTÁ USTED MEJOR ATENDIDO Y NO DEBE TEMER NADA MALO!...

¡NO DIRÉ NI UNA PALABRA!

¡ESTOS SEÑORES SON MÉDICOS Y YO SOY ESPECIALISTA EN FRACTURAS DOBLES Y MORROCOTUDAS DEL CRANEO!

¡NO CAERÉ EN LA TRAMPA!

QUERIDOS COLEGAS, ESTAMOS ANTE UN INTERESANTE CASO DE DESDOBLAMIENTO DE PERSONALIDAD. ESTE HOMBRE, QUE ES LA VÍCTIMA, CREE SER EL AUTOR DEL ATROPELLO

HEMOS DE REDACTAR UN INFORME Y CURSARLO A LA ACADEMIA DE MEDICINA. ES UN CASO ÚNICO EN LOS ANALES DE LA CIENCIA, QUE NO DEBE QUEDAR DESCONOCIDO!

¡VAYA HALLAZGO PATOLÓGICO!

¡BUENO, SEÑORES, MIENTRAS HACEN USTEDES ESE INFORME, YO IRÉ A TOMARME UNA CERVECITA AHÍ FUERA!

¡USTED NO PUEDE SALIR DE AQUÍ, SU CASO ES GRAVE Y NECESITA NUESTRA PROTECCIÓN!

¡EL QUE NECESITA PROTECCIÓN ES MI BOLSILLO!

¡BIEN CUERDO, DOCTOR CEPILLO! ¡LE RECONOCÍ EN SEGUIDA. POR ESO ME HE NEGADO A RESPONDER A SUS PREGUNTAS! ¡USTED COBRA 20 DUROS POR VISITA Y NO ESTOY PARA GASTOS!...

¡ESTÁ LOCO!

¡NENE, APUNTA!

POR G. Martz Schmidt

—Lo lamento, caballero, pero es Vd. tan alto que para hacerle un traje a la medida es mejor que visite un arquitecto.

—¡Aquí lo arreglamos todo, señor! Transformaré su traje en un estupendo fresco a rayas para el verano...

—¡Ya verá! ¡En la primera mojada le quedará a su medida!

—¿Y con los doce metros de ropa que le proporcioné, no ha podido hacerme una confección más ancha?

—Acabo de contratar un contable para los trajes mil rayas...

—¿Y por qué dice la señora que le he dado un corte anticuado a su abrigo de pieles?

—Ya me he comprado la tela del traje, pero de momento he de llevarla así hasta que reúna dinero para las hechuras...

VIRUTAS HUMORISTICAS

SERVICIO MODELO

—Tengo una criada que es una verdadera ¡oya—, decía una señora a un grupo de amigas—, hace algunos días había decidido jugar al bridge con unas conocidas y una de ellas dejó de venir, sin avisarme previamente.

—¡Qué contratiempo! —comenta una de ellas.

—Efectivamente —replica la señora de la casa —pero yo no me arredré.

Le hice poner a mi nueva doncella uno de mis vestidos y la muchacha se comportó maravillosamente, hasta el punque todas creyeron que era una amiga de la infancia. Pero lo mejor del caso es que tuve suerte en el bridge y además le pude ganar a la chica la mensualidad que le había pagado aquella mañana.

LOGICA

—Mi esposa usa constantemente la palabra "encanto" para describir a todas sus amigas, excepto cuando estas realmente lo son.

VOCES FEMENINAS

Un guía estaba enseñando a un grupo de turistas las bellezas de las cataratas del Niágara. Cuando llegaron al pie de la misma donde se desplomaban millares y millares de toneladas de agua, el guía dirigiéndose al elemento femenino de la expedición dijo:

—Si las señoras tuviesen la amabilidad de callar durante unos momentos, podrían oir el ruido ensordecedor del agua al precipitarse al abismo.

COMO APRENDER A PINTAR

Un joven que había aprendido a pintar en muy poco tiempo, celebró una exposición de algunos de sus cuadros.

Casi todos los lienzos representaban escenas rurales, y un amigo observador, le preguntó:

—He notado en todos los cuadros en que figuran vacas, que estos animales están dentro del río, con el agua cubriéndoles enteramente las patas. ¿Es esta una nueva técnica moderna?

—No — replicó el novel pintor — es, sencillamente que todavía no sé pintar patas de vaca.

APOLINO TARUGUEZ

HOMBRE DE NEGOCIOS

POR CONTI

¡HACE AÑOS QUE LE AMO EN SILENCIO! LE ESPERO A LAS SIETE EN LA PLAZA DEL TRÈBOL, CON UN PUÑADO DE ROSAS EN LA MANO...

?

¡QUÈ GRACIA! ¡JA, JA!... ¡UNA BROMISTA SE ME HA DECLARADO POR TELÉFONO!..

¡JA, JA!... ¡A MI TAMBIÉN SE ME DECLARO ESTA MAÑANA!.. ¡HAY GENTE QUE NO SABE COMO PASAR EL TIEMPO!...

HAGO MAL EN TOMARLO A BROMA... DESPUÉS DE TODO, SOY UN SOLTERÓN EMPEDERNIDO Y ME CONVENDRIA CONOCER A UNA CHICA SIMPÀTICA PARA CASARME CON ELLA...

DESPUÈS DE LO QUE NOS HEMOS REIDO, ME DA VERGÜENZA DECIRLE A CELEDONIO QUE PIENSO IR A LA CITA... BUSCARÈ UNA TRIQUIÑUELA...

A PROPÓSITO, CELE... TENGO QUE MARCHARME TEMPRANO PARA VISITAR A MI TIA AMBROSIA, QUE PADECE DE PAPERAS GALOPANTES...

¡NO ME VENGA CON CUENTOS, AMADO JEFE!.. ¡LO QUE USTED QUIERE ES ACUDIR A ESA CITA DEL TELÉFONO!.. ¿ES QUE NO SE LE CAE LA CARA DE VERGÜENZA?..

¡UN HOMBRE SERIO COMO USTED, PRESENTÀNDOSE A ESAS JUGARRETAS INFANTILES!.. ¡ES EL COLMO!..

¡UF! ¡QUÈ BOCHORNO ME ESTÀ HACIENDO PASAR ESTE RENACUAJO!..

¡LE DOY MI PALABRA DE HOMBRE DE NEGOCIOS QUE VOY A VISITAR A MI TIA AMBROSIA!..

¡LE CREERE SI DEJA QUE ME MARCHE YO TAMBIÈN!..

¡HASTA MAÑANA, JEFE! ¡QUE LUEGO NO ME ENTERE YO DE QUE HA FALTADO A SU PALABRA!..

¡DESCLÍDE, CELEDONIO! ¡ABUR!..

¡QUÈ ANIMAL SOY! ¡ME HE COMPROMETIDO A VISITAR A MI TIA, Y ESTÀ MAS SANA QUE UNA PERA! PERO NO VOY A VOLVERME ATRÀS...

DESPUÈS DE TODO, LE DI MI PALABRA DE HOMBRE DE NEGOCIOS Y EN ESO NUNCA TUVE PALABRA... ¡SI ME APRESURO, LLEGARÈ A LA PLAZA DEL TRÈBOL A LAS SIETE EN PUNTO!

PROCURARÈ QUE NO SE ENTERE ESE PURITANO DE CELEDONIO... ¡A LO MEJOR, DE TODO ÈSTO SURGE UN ESTUPENDO MATRIMONIO!..

¡UN RAMITO DE ROSAS DE LAS MÀS BARATAS QUE TENGA, SEÑORITA!..

¡AL MOMENTO, SEÑOR!..

¡TODO ÈSTO ME ILUSIONA EXTRAORDINARIAMENTE! ¡ABAJO LOS SOLTEROS EMPEDERNIDOS! ¡ME ESPERA UNA NUEVA VIDA DE HOGAR Y FELICIDAD!..

¡QUÈ HARTÓN DE CORRER!.. ES A LA VUELTA DE LA ESQUINA... ¿CÓMO SERÀ ELLA?.. ¡MI CORAZÓN LATE CON IMPULSO JUVENIL Y PRIMAVERAL!...

¿USTED AQUÍ?.. ¡AHORA COMPRENDO SU INTERÈS EN SACARME PALABRAS DE HONOR! ¡LO QUE USTED QUERIA ERA PISARME EL TERRENO A BASE DE BIEN!..

¡BRRR!..

¿POR QUÈ CORRE EL GUARDIA?..

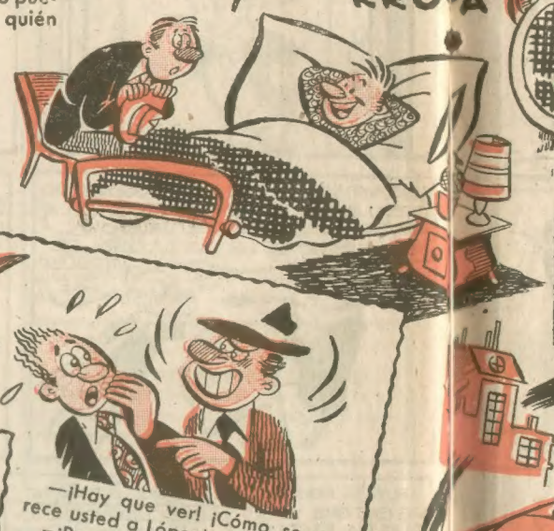
PARECE QUE DOS TIPOS SE ESTÀN PEGANDO EN LA ESQUINA... MEJOR DICHO UNO PEGA Y EL OTRO AGUANTA...

EL VIL METAL

por PEÑARROYA

—¿No te parece extraordinario, querido, cómo las olas vienen a parar aquí, una detrás de otra?
—¡Es cierto! Me recuerdan las facturas de casa

—¿Pero tú puedes dormir, debiendo tanto dinero?
—¡Claro que sí! ¡Los que no pueden dormir, son aquellos a quién lo debo!



—¡Hay que ver! ¡Cómo se parece usted a López!
—¡Pero, si somos totalmente distintos!
—No, hombre, no.. ¡El también me debe mil pesetas!

—Eso de que el dinero hace la felicidad es una tontería... Un hombre que tenga veinte millones, no es más feliz que uno que tenga diecinueve.

—¡Ayer perdí mil pesetas al poker!
—¡Tu mujer estará furiosa!
—No... ¡Fué ella quien me las ganó!

—Así, con tu sastre tienes una cuenta corriente, ¿eh?
—Sí, chico.. Cada vez que viene a cobrarla, salgo corriendo.

—Espere un momento, señorita, que voy a pedirle dinero a mi marido..

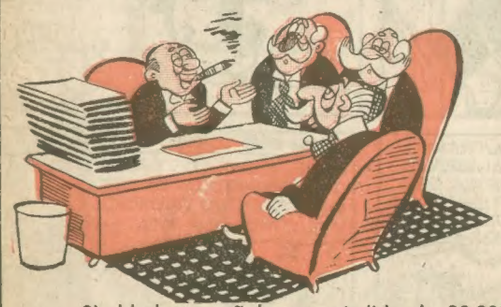
—¡Dígale usted a mi hijo, Sr abogado, que si se casa con esa corista le desheredo!
—¿No sería mejor que se lo dijera a la corista?

—A esta ciudad, llegó un hombre con cinco pesetas y ahora tiene millones...
—Será porque su señora no le registra nunca los bolsillos..

—Sí, mi tío me dejó dos millones de pesetas y este coche...
—¡Qué mala pata!
—¿Mala pata?
—Claro, podía haber sido tío mío!

—¿Está en casa el Sr. Pérez?
—Hombre... de parte de quién?
—Dígale que puede salir, no soy ningún acreedor...

—¿Dices que ha celebrado sus bodas de oro y sólo tiene veinte años?
—Sí... ¡Es que se ha casado con un millonario!



—Si el balance señala una pérdida de 30.000 pesetas, ¿cómo dice usted que este año hemos ganado 10.000 pesetas?
—Es muy sencillo: El año pasado el negocio dió una pérdida de 40.000 pesetas.

—Queridito.. ¿Serías capaz de escribir tu nombre con los ojos cerrados?
—Naturalmente, mujer...
—Pues entonces firma este cheque sin mirarlo, Es para la modista.

—Hola, Pepe ¿Qué haces?
—Me gano la vida escribiendo..
¿En los periódicos?
—No.. a mi madre pidiéndole dinero

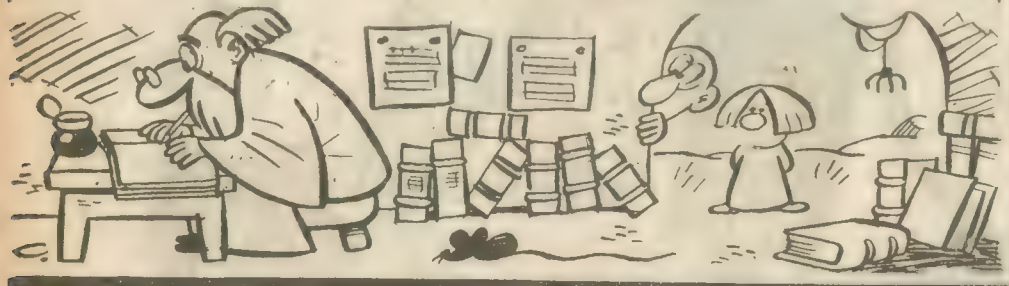
CARTAS DE Lisenando Merluzo

La Puebla del Membrillo, a 18 del mes que estamos hoy.

Apreciadísimo y distinguido señor director que lo es:

Después de saludarle atentamente y deseando que traspase mi más tierno saludo a toda su familia, a los amigos de su familia e incluso a todos los desconocidos en general, paso al motivo de mi misiva, que trata de un tema de esos que llaman candentes y está escrito a mano especialmente para los profesores y demás pedagogos humanos que leen «El D. D. T.».

Pues resulta que en los tiempos más remotos de todos el hombre no sabía más que unas cuantas palabras como «pan», «carne», «agua» y «cueva», y las personas sabiendo decir sólo eso vivían, pero tan felices en sus pestilentes cavernas, pudiendo dormir a la bartola todos los ratos que el individuo moderno consume miserablemente charlando con los amigos de cosas científicas o leyendo librotes. Dentro de tanta felicidad terrenal empezaron a surgir de repente hombres enclenques, rellenos de afán de saber y que se distinguían por su manía de dar consejos a los demás. Si la cosa hubiese quedado asina, aún, pero no contentos con eso, los talentudos les dió por escribir todo lo que se les ocurría y sobrevino la catástrofe; pues ya se sabe de muy antiguo, que la mayor debilidad de todo filósofo es complicar las cosas de manera que se transforme en un galimatías el asunto más sencillo. El primer libro tostón que llenó al mundo de calamidades fué escrito por el ateniense Piloncio de Marras. Se llamaba «Tratado de toda clase de construcciones» y el libro empezaba explicando lo que querían decir las palabras «Tratado», «toda», «clase» y «construcciones», pues éstas eran palabras desconocidas e inventadas por el mismo autor para poder exponer sus teorías. ¿Qué beneficio trajo eso? Que el hombre tuvo que abandonar su confortable cueva en donde había sido tan feliz para construirse casas y teniendo que aprenderse todo eso de frontispicio, bóvedas, escaleras, y que las curvaturas estuviesen de acuerdo con la resistencia de materiales. Verdes de envidia los sabios ante el éxito redondo que se había apuntado el tal Piloncio, se pusieron frenéticamente a escribir librotes enseñando diversas cosas y aquel mismo año aparecieron los célebres «Tratado de las mareas» y «Tratado de urbanidad». Entonces a la gente no le quedó otro remedio que aprender lo que quería decir «marea» y «urbanidad», de lo que al paso de los años el diccionario, de tan hermoso que era con su única página de cuatro palabras, se transformó en un tomazo de ochenta mil hojas por lo menos. Ahora vengo yo y digo: ¡ALTO!... ¿Qué necesidad tiene un tierno infante de aprender palabras como «perspectiva», «arcaico», «hemoglobina» e «hipotenusa»? ¿Es que acaso les engorda? Pues no, que si los niños de ahora están raquíticos y viven sólo a base de vitaminas con todas las letras del alfabeto, es culpa de los libros de texto que cada vez están más llenos de palabras nuevas, por lo que propongo a los padres de familia más conscientes que formen una buena junta de defensa pasiva solicitando formalmente que nadie invente nada más en este mundo, o que si quiere descubrir algo le ponga el nombre con alguna de las palabras viejas que ya sabemos todos hasta los más tontos, y asina no aumentarán más los diccionarios de la lengua, so pena de que si no se hace esto con la mayor urgencia, que luego nadie se queje si a los tiernos infantes les explota la cabeza antes de llegar al tercer año de Bachillerato.



¡OLÉ, TORERO!

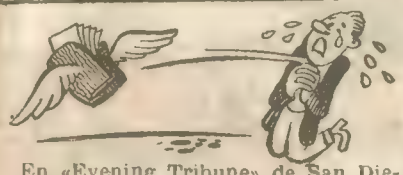
DON TELESCOPIO

por ESCOBAR

CUENTO VIEJO...
¡EMPIEZA LA VISTA!
ENTREGUE EL ARMA HOMICIDA AL ACUSADO...
USTED ASESINÓ A SU VÍCTIMA DE UN ZAPATAZO ¿CÓMO LO HIZO?
PUES COGÍ EL ZAPATO ASÍ Y...
¡ZAS!
¡SE TERMINO LA VISTA!...

¡Qué cosas pasan!

Una señora de Oklahoma ha pedido el divorcio, alegando usurpación de personalidad, ya que cuando eran novios, su novio le hacía creer que era albañil y ganaba 75 dólares semanales y ahora resulta que ¡es banquero! No hay derecho a engañar así a una mujer indefensa...



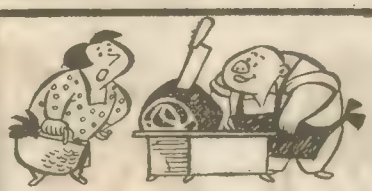
En «Evening Tribune» de San Diego (California), apareció el siguiente anuncio: «Se ha perdido cartera conteniendo fotos, documentos y 350 dólares. El que la haya encontrado puede guardar la cartera, los papeles y las fotos, pero se ruega devuelva el dinero por ser recuerdo de familia.»

En Baltimore, un conejo tropezó con el gatillo de una escopeta que había en el suelo. Disparóse el arma e hirió al cazador Kent Evans que estaba a poca distancia, durmiendo la siesta. ¿Sería premeditado?

El pintor de retratos de Siracusa (E. U.) Warner Love, cansado de las dificultades que tenía que vencer para dejar complacidos a sus clientes, solucionó el caso fijando en sitio bien visible de su estudio la siguiente tarifa de precios para sus retratos:

Como yo le veo 20 dólares.
Como usted cree que es 30 dólares.
Como usted quisiera ser 50 dólares.

Las tibias son los huesos más fuertes entre los que componen el cuerpo humano. Cada tibia puede soportar una carga de 1.800 kilos con toda tranquilidad. Pruébelo usted mañana mismo colocándose siete u ocho baúles encima de cada una. Ya verá como la tibia se le calentará.



Durante la pasada guerra mundial, la carne escaseó muchísimo en los Estados Unidos. Una señora se encontró con la agradable sorpresa de que su carnicero aquel día tenía carne para vender.

Decidida a aprovechar la ocasión, adquiere 25 kilos, que el carnicero le prepara cuidadosamente. Una vez ya hecho el paquete, la señora le dice:

—Supongo que no tendrá inconveniente en mandarme este paquete a mi casa.

—Lo siento, señora—replica el comerciante — pero carezco de medios de transporte.

—¡Pero si enfrente de la tienda he visto su coche de repartos!—exclama ella.

—Es verdad señora, pero usted acaba de comprarme parte del caballo.

En Nueva Jersey constituye delito detener a las palomas mensajeras; en Detroit está prohibido sentarse en medio de la calle para leer el periódico: en Nueva York es ilegal llevar una cuchara en el bolsillo. Con esto último parece que la gente tiene menos interés en asistir a los banquetes.

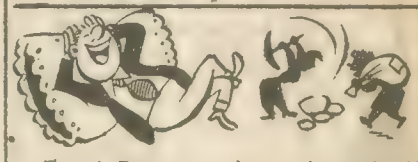
Para el ejercicio de su profesión, un médico necesita conocer los nombres de 707 arterias, 71 huesos, 433 músculos, 230 nervios, 403 venas, 295 venenos, 109 tumores y unas 10.000 drogas. Pero, indudablemente, lo más importante es conocer a los clientes, para que no se le escape ninguno sin pagar.

En Venezuela, las cartas de amor que se colocan dentro de un sobre color de rosa, disfrutan de una tarifa especial de franqueo. Es una compensación para el que franquea este paso tan difícil.

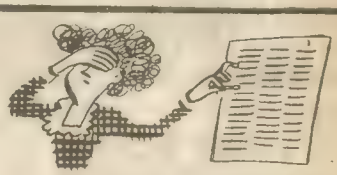
En Cincinatti, una señora solicitó la separación conyugal, alegando que su marido había salido de casa hacia doce años, diciendo que iba a tomar una cerveza y que ya no había vuelto al hogar. A lo mejor se fué a tomarla a Munich...

La penitenciaría del Estado en Colorado, presentó su presupuesto anual, en el que incluía una partida de 100 dólares para publicidad y anuncios en el interior del Penal. Anunciarían limas a buen precio.

Un taxista de Des Moines (EE. UU.) para tratar de ablandar el corazón de su ex esposa, se hizo dar una paliza por un individuo al que contrató para ello. Pero a éste se le fué la mano y le dejó tan molido que tuvo que ser conducido al Hospital. Además, su esposa se negó a visitarle. ¡Un hombre así merece otra paliza!



En el Paraguay, hay solamente 18 hombres por cada cien mujeres. ¡Ellas predominan tanto allí, que hasta la capital se llama Asunción!



El encargado de pagar las apuestas en un Hipódromo neoyorquino, no pudo disimular su sorpresa cuando la misma señora se presentó por cuarta vez consecutiva a cobrar boletos del ganador de la carrera, y, picada su curiosidad, le preguntó:

—¿Cómo se las arregla, señora para adivinar en cada carrera cuál va a ser el ganador?

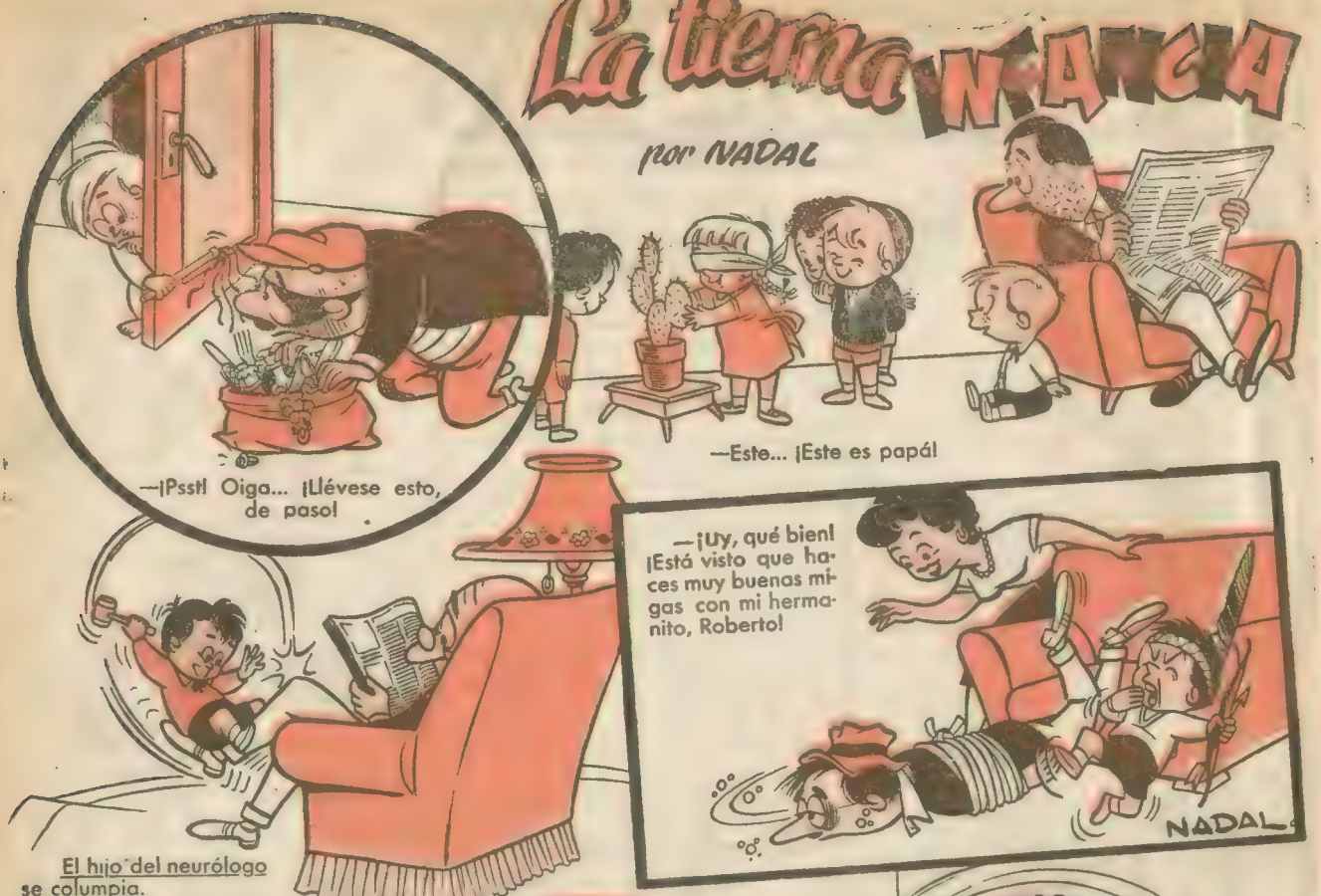
—Pues es muy sencillo — replicó la dama — tomo un alfiler, cierro los ojos, paso el alfiler repetidas veces por el programa y apuesto por el caballo que señala cuando abro los ojos.

—Sí, ya comprendo — murmuró el empleado — pero lo que no entiendo es cómo puede adivinar cuatro ganadores seguidos.

—¡Oh, es muy fácil! — contestó la señora—. ¡Para ese caso utilizo un tenedor!

La tierna infancia

por NADAL


—¡Psst! Oiga... ¡Llévese esto, de paso!
—Este... ¡Este es papá!
—¡Uy, qué bien! ¡Está visto que haces muy buenas migas con mi hermanito, Roberto!
NADAL
El hijo del neurólogo se columpia.
—¡Mamá! ¡Pepito dice que el niño del espejo le pegó a él primero con el martillo!...
—¡Quería ponerme un cero en matemáticas sin recordar que tuve sobresaliente en jiu-jitsu!

ESPECTADOR UN POCO IDIOTA

(*Paso de comedia*)

Taquilla que sirve para la venta de localidades a los señores que se dignen comprarlas, que como verán ustedes, son poquísimos, ya que el programa que está en cartel en el teatro, es de los esquizofrénicos que se [illegible]trar. Al lado [illegible] taquilla, otra dice «Reventa» [illegible]s más lejos, otra dice: «Reventa [illegible]». Detrás de ca- [illegible]una taquillera.

Para demostrar que no se vende una localidad, la escena estará durante media hora desierta, aparte de las tres taquilleras.

Después de transcurridos los treinta minutos, aparece por la lateral derecha un señor. Se acerca a la primera taquilla.

SEÑOR

Una localidad, por favor.

TAQUILLERA 1ª

Asustada. ¿Eh? ¡Una localidad! ¿Está usted bien de la cabeza? ¡Elija la que quiera!

SEÑOR

Esa misma. *Paga y desaparece en dirección al teatro.*

TAQUILLERA 1ª

¡Ojos para ver! ¡He vendido una butaca!

SEÑOR

Volviendo a la taquilla. Deme otra entrada.

TAQUILLERA 1ª

Asombrada se la da. El señor desaparece. ¡Otra entrada!

SEÑOR

Entrando nuevamente. ¡Deme cuatro entradas!

TAQUILLERA 1ª

Si... si..., señor.

(El movimiento escénico se repetirá durante veinticinco minutos. El señor, para dar un poco de variedad a la trama, unas veces pedirá dos entradas, otras media docena, algunas tres...)

TAQUILLERA 1ª

Al vender al señor la entrada 50. Una pregunta, señor. ¿Para qué quiere tantas entradas?

SEÑOR

¿Yo? Eso cuénteselo al tipo de uniforme que está a la puerta del teatro, que cada vez que intento entrar, coge la entrada y la rompe. *Desmayo taquilleril en pleno.*

TELON CON ANUNCIOS

DON BERRINCHE

POR PEÑARROYA.

¡OH! ¡POBRE SEÑORITA! SE LE HA CAÍDO EL PAÑUELO... ¿EH? ¿QUÉ HACE ESE MEQUETREFE?...

¡ALTO, CACO DE PAÑUELOS!.. ¡PARECE TROLA QUE QUIERA APODERARSE DEL PAÑUELITO DE ESA DAMISELA DISTRAÍDA!...

¡TOME, POR CACO!... ¡ÉSO LE ENSEÑARÁ A SER MÁS GALANTE CON LAS DAMAS!...

SEÑORITA, AQUÍ TIENE SU PAÑUELÍN LIMPIO DE POLVO Y PAJA..

PLAF

¿QUÉ LE HA HECHO ESE TIGRE DE BENGALA, JOVEN APOLINEO? ¡YO QUE HABÍA DEJADO CAER MI PAÑUELO PARA QUE USTED LO RECOGIERA, Y VIENE A ENTROMETERSE ESE METOMENTODO, MÁS FEO QUE UN JUANETE...

¡GRRR!..¡BRRR!... ¡PARA QUE DESPUÉS DIGAN QUE SE DEBE HACER EL BIEN SIN MIRAR A QUIÉN!..¡GRRR!

¡AH! ¡PERO ÈSTO NO, LO PUEDO CONSENTIR DE NINGUNA MANERA! ¡HAY QUE DEFENDER A LOS TIERNOS INFANTUELOS!...

¡ALTO, MANCEBO! ¿TE PARECE BONITO QUERER FUMARTE ESE PURO, DIGNO DE UNA FINAL DE CAMPEONATO DE FUTBOL?

¡DÉJELO, TODO ES UNA BROMA!

¿QUÉ DICE, MENTECATO? ¿UNA BROMA LLENARSE LOS PULMONES DE NICOTINA NEGRA?

¡TENDRÍA QUE DARLE VERGÜENZA, CONSENTIR ESE INFANTICIDIO, GRAN DULLON!..¡FUERA DE MI VISTA!...

Y TÚ, MOZALBETE DÁME ESE CIGARRO PURO, PARA QUE LO DESTRUYA Y EVITE ASÍ UNA VÍCTIMA MÁS DE LA NICOTINA NEFASTA.

¡ESTA NICOTINA QUE TANTOS HOGARES HA DESTRUIDO!...¡LA NICOTINA. BUENO, LA VERDAD QUE ES UN PURO ESTUPENDO!...

LO MEJOR ES QUE ME LO FUME YO ¡OH! ¡QUÉ AROMA TAN DELICIOSO!...

BOOM

¡GRRR!...¡BRRR!...¡SAPOS Y CULEBRAS!..¡ERA UN PURO CON UN PETARDO DENTRO! ¡GRRR!.. ¡POR ESO DECÍAN QUE ERA UNA BROMA!...

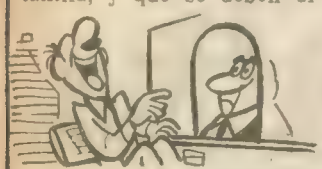
Selecciones indigestas

RESUMEN PARA ANALFABETOS DE TODA LA PRENSA MUNDIAL

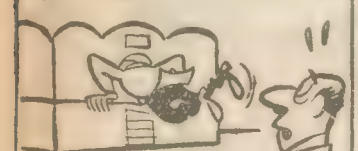
¡Ojo con las ventanillas!

(De "Corcheo Post")

Todos, hoy en día, nos vemos en la precisión de meter la cabeza por alguna ventanilla para poder seguir cumpliendo nuestras obligaciones, ya sea para poder viajar, para preguntar la hora que es, o para otras cosas de menor importancia. Eso, que antes era rarísimo, ha llegado hoy a la cumbre con la institución social de la nueva clase llamada de la ventanillocracia, y que está constituída por los señores que se hallan al otro lado de la ventanilla, y que se deben divertir la mar al vernos sacar la cabeza por allí, como si estuviésemos haciendo una función de polichinelas.



Pero he aquí que este arriesgado ejercicio de meter las cabezas por las ventanillas ofrece sus dificultades y sus peligros, pues puede darse el caso de que el señor del otro lado sea algo guasón y esté arrimado a un lado, con un martillo, esperando a que saquemos la cabeza para pegarnos un buen coscorrón. Y por si fuera poco, se ha comprobado que casi diariamente aparecen en los periódicos noticias de señores que han metido la cabeza en una ventanilla, y luego no la han podido sacar.



Ante este inminente peligro de fatales consecuencias, según puede colegirse, la Oficina Internacional de Ventanillas y Similares ha establecido la fabricación de ventanillas de dos clases: braquicefalas y dolicocéfalas, teniendo en cuenta la constitución del cráneo de los clientes que lo han de hacer pasar por ellas. Pero como, a pesar de todo, hay gente que tiene la cabeza bastante gorda, recomienda la Oficina esa que el cliente de la ventanilla vaya provisto de un metro y compruebe las dimensiones de la misma antes de aventurarse a meterse en ella, y luego las compare con el total de su perímetro craneano particular, pequeña operación matemático-práctica que evitará esperas angustiosas en las largas colas que se forman frente a las ventanillas, al tener que forcejear el cliente apresado en ellas para desasirse de las mismas y poder dejar la ventanilla libre para el siguiente cliente que está esperando.

Y es que hay que reconocer que la ciencia está en todo.

¿Qué es la risa?

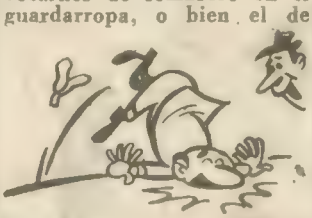
(De *«El Berrido de Jaen»*,

La risa es esa cosa que nos acude a la cara cuando nos hacen cosquillas, o cuando vemos una película dramática. La risa era desconocida en Europa y no se introdujo hasta después del descubrimiento de América, pues fué importada de allá junto con el chocolate, el tabaco y los rascacielos.

Antes, para reírse, la gente se limitaba a abrir extensamente la boca y a ponerse las manos en el estómago cuando querían dar a entender que

su risa era irresistible, pero poca cosa salían ganando con eso, pues se les llenaba la boca de moscas y si querían divertirse, no podían hacer otra cosa que llorar. Hoy en día la risa se ha extendido en todo el orbe e incluso llegan a reír los conejos, que se ríen con esa risa de conejo que tienen siempre.

Hay diversas maneras de provocar la risa, y entre ellas podríamos citar el caerse al resbalar por la calle, el equivocarnos de sombrero en el guardarropa, o bien el de



contar astutamente el último chiste publicado en una revista extranjera antes de que ésta pueda llegar a las manos del público, recurso de un gran efecto.

De todas maneras, para estar más seguros, la sucursal del Instituto Gallap, ha abierto una encuesta con los hombres de la calle acerca de qué es lo que les hace más gracia, y ha obtenido estas respuestas, entre otras muchas que sentimos no recordar:

Un nene pequeñito: A mí, las películas del gordo y el flaco.

Un sabio distraído: El salir con paraguas los días de lluvia, que es una casualidad.

Una chica rubia: El que Pepe me esté esperando dos

horas y media en la esquina.

Una señora gorda: Los chascarrillos baturros.

Un señor grave: A mí, nada.

Y luego recuerda el Instituto que la risa sirve para muchísimas cosas, desde el rejuvenecer los músculos de la cara hasta el que puedan ganarse algunas perras los escritores humorísticos, que bien lo necesitan.

Vates frioleros

(De "Plancher's Domestic"

Don Friolero Tembleque es el poeta que con más garbo ha cantado el invierno. Lo teme, porque no dispone de abrigo, ni de sombrero, ni tiene tres pesetas para ir al café donde podría hacerse de dichas prendas ajenas. Menos mal que ya de por sí es un poeta de abrigo y que pone mucho calor en sus poesías, una de las cuales es esta:

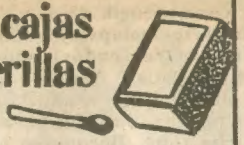
¡YA VIENE EL FRIO!

Ya se acerca la estación
de la humedad y del frío.
Ya se resfrió mi tío
porque ayer abrió el balcón.
¡A cerrar, pues, los balcones!
¡A poner bien los visillos!
Y a pensar en los barquillos,
y a pensar en los turrones.
Otra vez con los abrigos,
otra vez con los sombreros,
y a llenar nuestros percheros
con prendas de los amigos.
Paraguas, hongos, gabanes,
mantas, estufas y fuego,
y a decir un «Hasta luego»
a los veranos galanes.
¡Ay, qué bien se está en invierno
en un rincón del infierno!
Se ahorra calefacción
abrigos, gas y carbón.

Friolero Tembleque.

Un grupo de geógrafos insignes acaba de reunirse en sesión secreta, para determinar de una vez y para siempre, si Jijona es la que tiene nombre de turrón o es el turrón el que tiene nombre de ciudad.

Las cajas de cerillas



(De "Hidrofobología", Tolón)

La penuria de los tiempos que atravesamos nos ha obligado a aprovechar todas las cosas viejas que otrora dejábamos por inservibles, y así destinamos los objetos de cualquier uso para fines completamente distintos de los que fueron creados. No es raro ver, por ejemplo, cómo muchos utilizan el billete usado del tranvía para blo-

que de notas; o un frasco vacío para ponerle flores; o un peine para hacerse una flauta.

Esta ley inalterable del aprovechamiento sistemático chocaba hasta ahora contra un caso inaudito, que venía a destruirla por completo, como era el fracaso que se tenía con las cajas de fósforos vacías. ¿Que hacer con ellas, de acuerdo con la ley esa? Por una parte, tirarlas era un despilfarro tremendo, y, en cambio, no nos servían ab-

solutamente para nada. Advertidos los fabricantes de esas cajas de tal anomalía, decidieron acabar con este estado de cosas y se pusieron de manos a la obra, o, mejor, de manos a la caja, para ver de resolver el caso.

Por fin, tras largas jornadas de estudio e insomnio, sus esfuerzos se han visto coronados por el éxito, y he aquí que la comisión nombrada al efecto ha expuesto a la opinión pública los nuevos modelos de cajas de cerillas, que pronto van a revolver el mercado.

Sabiendo ya que algunos niños atrevidos, con gran sentido de la modernidad y

el aprovechamiento, se servían de las cajitas actuales para guardar las plumillas y los pedazos de gomas de borrar, los fabricantes de cajas han construido un modelo estupendo que permite, una vez vacía la caja de su contenido, hacerla servir como plumier para el colegio, con lo que se sale ganando mucho. Del mismo modo, se han diseñado otros modelos más grandes, que permiten utilizarlas para llevar el almuerzo al campo en los días de excursión, y aun otros que transformarán la caja de cerillas vacía en una biblioteca desmontable, sin contar con el nuevo estilo de las que pueden convertirse en una cuna portátil para el bebé.

Por fin, pues —y debemos alegrarnos de ello—, sabremos qué hacer con las cajitas esas que nos llenaban de desconcierto y de vergüenza, al verlas vacías y sin compromiso. Así está mejor.

Los hermanos siameses

(De "Skulture and Figunres trassen" de Hamburgo)

Desde luego, hay que reconocer, por lo general, una idea muy equivocada acerca de los hermanos siameses pues todo el mundo se figura una cosa y luego resulta que son otra muy distinta.

El cronista, que suele ir a pasar los fines de semana en Siam, ha visto de cerca a muchos hermanos, primos, cuñados y suegras siamesas

y se ha dado cuenta de que no hay nada de raro en ellos, a no ser lo raro que hay siempre, ya de por sí, en esta clase de parientes.

La creencia popular y los chistes nos han presentado a los hermanos siameses cogidos por un brazo o por la nariz, y sin embargo, los únicos hermanos siameses que ha visto el cronista cogidos por el brazo, han sido tan sólo los novios siameses, que, si bien siameses, no eran

hermanos ni nada. Por lo demás, ha visto hermanos de esos tan dispares y tan despegados entre sí, que cuando uno se sentaba, el otro se levantaba, y si el otro se iba hacia el norte, el uno se iba hacia el sur, y así.

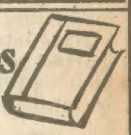
Otra de las creencias populares es la de que los hermanos siameses trabajan casi siempre en el circo, opi-

nión un poquito errónea, pues si bien el cronista ha conocido a dos hermanos que eran

acomodadores del Circo Nacional Siamés, ha conocido a otros muchos que han resultado trabajar de albañiles, de jurisconsultos, de lavacoches, e incluso, de peritos de esos que hay en todas partes.

Y en lo que hace referencia a las hermanas siamesas ha observado igual transformación, si bien en ellas ha comprobado que tienen de común su extraordinaria belleza, algunas hasta su extraordinaria dote, y por ello ha decidido el cronista quedarse allí, casarse con una y mandar el periodismo a paseo.

Pensamientos



(De «Babylife»)

Una cosa es decir «desde luego», y otra venir desde Lugo.

Nerón.

A veces al ventilarse una cuestión, los ánimos se acaloran y todo termina mal. Para evitarlo, lo mejor es procurarse un buen ventilador.

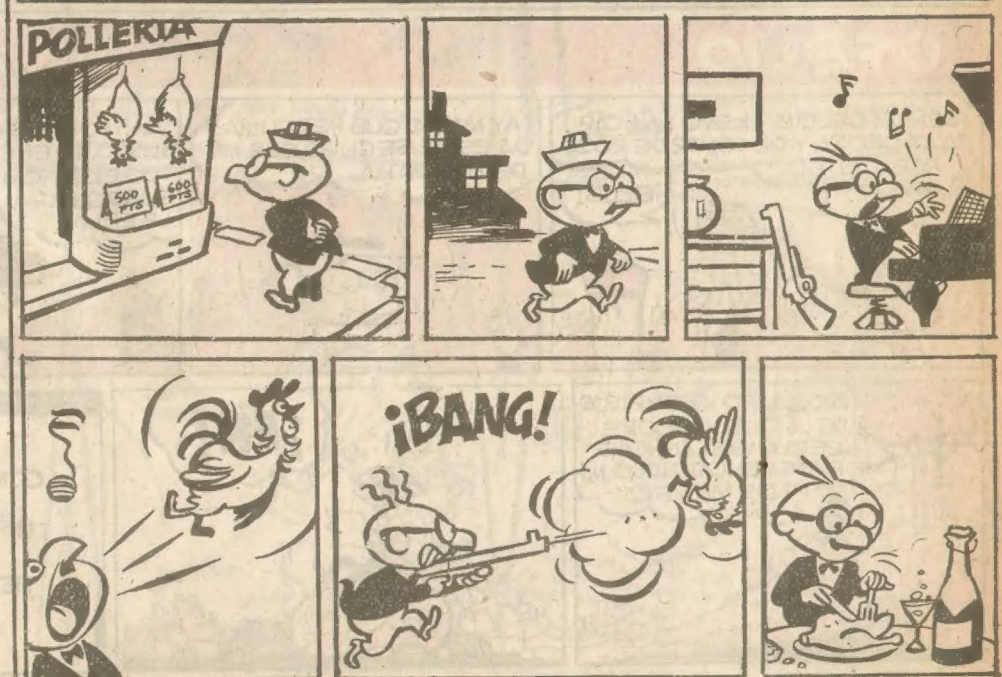
Rafael I, El Vetusto.

Me gustó la política hasta que tuve suegra y siete cuñadas, o sea mamá y hermanas políticas.

Regulo Smith, Senador por Ohio.

PRUDENCIO

por G. Mazz Schmidt



EL AMENO RINCON de URSULA RIGODON

Mis recetas predilectas

Un plato de rechupete. — «Una mujer de su casa, no es una mujer de su casa, si no es mujer de su cocina, no sólo porque la cocina está en su casa (en la mía, también hay) sinó porque cuando se casa una mujer de su casa debe saber cocinar». Este pensamiento no es mío — yo soy incapaz de hacerlos —. Es de Sir Beautiful and Soda, el gran filósofo irlandés e inventor de los recibos del gas.

¡Qué satisfaccion supone presentar al marido un plato de rechupete! Es muy fácil hacerlo: Se llena de agua — unos tres litros —, una olla en la que los

tres litros quepan. Se coloca en ella un chupete de niño. Hierve el agua — con el chupete — durante un par de días. A las veinticuatro horas de hervir se echa en la olla: un caramelo, para dulcificar; agibar, para que no sea tan dulce; una patata, una col entera—no importa que sea de Bruselas o de Valladolid —, otra patata, otra, otra y así hasta treinta (gordas). Hierve todo. A las 36 horas, se le echa otro chupete; a las 38 treinta patatas más (gordas). Cuando todo ha hervido, se pasa el agua a través de un colador y se tira. Queda un pure opíparo. Se deja enfriar, y se sirve como un flan, pero grande. Encima de él se colocan los dos chupetes. Si quieren ponerse cuatro, es igual o sea mejor. El efecto resulta de locura. Por algo este plato tiene el nombre de «Los cuatro chupetes del Apocalipsis».

Importante para los niños

Se invita a los niños que tengan padres mal educados, para que se inscriban en el cursillo que la célebre pedagoga austro-húngara, doña Felipa Tulipán, (nacida Philippine Tulipanestrasse), dará en plena calle todas las tardes de cinco a seis, sobre el tema: «Vale más tener un mantecado, que un padre mal educado». La inscripción es gratuita, y la entrada también. Vale.

Consejos a las amas de casa

—Hay un modo práctico y eficaz para evitar que el vino se vuelva agrio: bebérselo.

—Para conservar el queso, no hay como una nevera. Para ello sólo se necesitan dos cosas: queso y nevera, sobre todo queso, pues si se tiene nevera y en cambio queso no, es más difícil poner éste dentro de aquélla.

—Sea usted práctica, y compre un elefante. Cómase lo que hay dentro; haga con la piel, monederos, carteras y etcéteras, y teclas de piano con los colmillos. Vale más aprovechar las riquezas del elefante, que tenerlo guardado en casa. Es una boca más.

Rectificación importante

Si no recuerdo mal, el otro día me equivoqué lamentablemente, pues entre varios consejos que di había estos: «Si su marido está resfriado, dele naftalina; si quiere evitar que se apolille su ropa, póngale aspirinas en los bolsillos». Pues bien, acabo de enterarme de que, a consecuencia de este lapsus, ha habido varios colapsos, a causa de la naftalina, entre sendos esposos de sendas lectoras mías. Algunos han fallecido y todo. Pero no es eso lo grave: lo grave — repito —, es que se ha apolillado mucha ropa. Reconozco mi culpa, y ruego a mis lectoras me disculpen este pequeño lapsus.

NOTAS DE SOCIEDAD

—Para ventilar varias cuestiones personales, se ha comprado siete ventiladores, el conocido fabricante de almejas, don Lamelibranquio Crustacete. Enhorabuena.

—Por incompatibilidad de carácter, se ha separado de sí mismo, nuestro particular amigote don Pío de Oca y de Martínez-Gandul, el cual ha pasado a ser simplemente don Pío de la Oca. El resto volverá a casa de sus padres.

—Por haber brindado y bebido con champú, en vez de hacerlo con champán, se halla delirando como un energúmeno, nuestro amigo, el culto beodo don Clarete Merluzín. Lo sentimos.

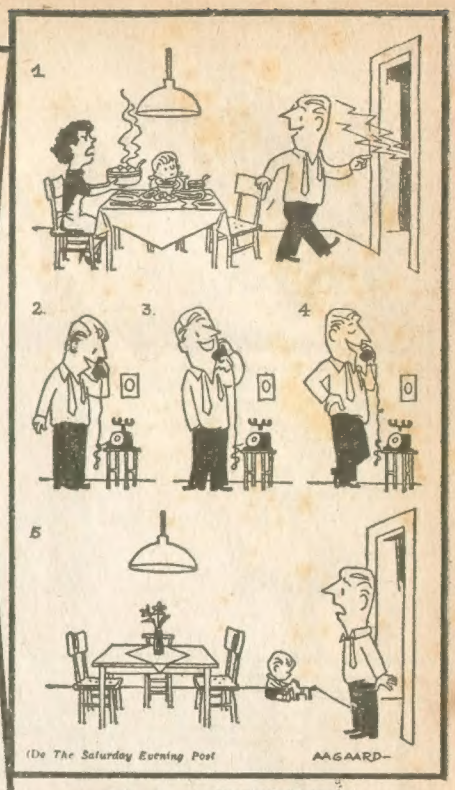
—Acusado de maltratar habitualmente de palabra y obra, sobre todo de eso, a su mamá, política, ha ingresado en la cárcel, don Cuarteto Sinforín, el inspirado autor de la conocida canción sentimental «Madre mía de mi alma...»

—Con motivo de haber tomado posesión de su cargo, el verdugo de Sing-Sing, nos ha enviado un atento B. L. M. en el que nos ofrece sus servicios. A pesar de que ya tenemos compromiso con el de Ilo-Ilo, (Madagascar de Arriba) le damos sinceramente las gracias por la gentileza.

OFELIO por JORGE

SEÑOR OFELIO. LLEVO UNA CARTA OLOROSA Y DE COLOR DE ROSA PARA USTED.
¡GLUB!
¡AY, MAMÁ, QUÉ PERFUMADA ESTÁ! SEGURO QUE ES DE UNA DAMA.
AH!¿POR MÁS QUE BUSCO, NO ENCUENTRO EL SITIO ADECUADO PARA LEERLA!...
AQUÍ, A 40 KILOMETROS DE LA CIUDAD PODRÉ LEERLA Y ASÍ, AUNQUE ME PONGA ENCARNADO, NADIE ME VERÁ.
¡EH!
COLONIA "EL PIMENTÓN".
¡ÚSELA SIEMPRE!
¡ES LA MEJOR!

NUESTRA VORAZ TIJERA



—Preferiría no enrollar la alfombra, chicos... ¿Bailáis bien así?

BUSCANDO PISO

—Ah, y otra ventaja aun... ¡A través de esta ventana no ven Vds. absolutamente nada!

—¡Magnífico! Le sientan a Vd. como un vestido...

—Pues claro que puedo darle fuego, hombre...

—...y si tengo tan malas notas no es culpa mía... Debo tener alguna tara hereditaria...

¿Es alguien que conozcamos, querido?

¡ANIMALITO!

—Si le molesta demasiado, Sra. Pérez, riñale severamente...

—Durante veinte años ha estado poniendo en hora su reloj de acuerdo con ese que tengo ahí pintado...

La familia Cebolleta